



# COMPARTIENDO DESDE DETRÁS DE LOS MUROS

Oficina de Servicios Generales de A.A., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Primavera 2017

Queridos compañeros de A.A.:

Vamos a abrir nuestra reunión con un momento de silencio seguido por el Preámbulo de A.A.: “Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

“El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa. Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad”.\*

## SINTIÉNDOSE AGRADECIDO

“Quiero expresar mi agradecimiento a todos ustedes. Gracias a este programa, soy un alcohólico en recuperación. Le debo a A.A. mi sobriedad. Lo imposible se ha hecho posible. Donde me encuentro alojado ahora, no hay reuniones de A.A. Pero tengo mi Libro Grande y me dedico a leerlo diariamente. Una vez que me trasladen de la cárcel municipal a la prisión estatal, asistiré a las reuniones que se celebren allí, o si no las hay, intentaré iniciar una reunión. Cuando salga en libertad, tengo intención de volver a la escuela para conseguir un doctorado en dependencia química y llevar el mensaje de A.A. a tanta gente como sea posible. Creo que mi historia podrá infundir a otros la esperanza de poder mantenerse sobrios, sean cuales sean los obstáculos que la vida te ponga. Amigo de Bill para siempre...”

— **James L., Región Sudoeste**

“Sigo compartiendo el mensaje aquí en prisión y poniéndolo en práctica en mi vida para que otra gente pueda ver los resultados que da. En noviembre solo me quedará un año de estar aquí. Doy gracias a Dios todos los días por que ya no estoy en prisión. Sí lo estoy físicamente pero conozco hoy la paz y la serenidad, más que nunca. Tengo un profundo cariño por este sencillo programa. Díganles, por favor, a nuestros amigos en recuperación ‘de afuera’ lo mucho que les estamos agradecidos. Vayamos donde vayamos en este mundo, siempre podemos encontrar un amigo en Alcohólicos Anónimos, y por esto me siento extremadamente agradecido”. — **Michael H., Región Este Central**

“Casi he cumplido cinco meses de sobriedad, y voy desarrollando un enfoque muy estrecho, o sea, viviendo ‘solo por hoy’. Solo por hoy me encuentro sentado en otro patio con otro número. Puedo sentirme agradecido por estar vivo, sobrio, por haber sido rescatado. Puedo sentirme alegre a pesar de mis circunstancias. Puedo ser fiel — lleno de confianza en mi Poder Superior. Puedo ser humilde — es un programa de priorizar “nosotros”. Puedo ser de utilidad, sirviendo a otros sin esperar recompensas. Estas son realidades, no creaciones de la psicología popular para no enfrentar la cara difícil de la vida. Es lo que nos ha llegado de aquellos borrachos reunidos en la casa en Akron en 1935”.

— **Jesse B., Región Pacífico**

## LITERATURA DE A.A.

“Desde que empecé mi encarcelación, he leído el Libro Grande de principio a fin y me he puesto a leerlo una segunda vez. También he

leído el Doce y Doce y sigo leyendo mi ejemplar de *Reflexiones diarias*. Me quedo asombrado por lo mucho de estos libros con lo que me puedo identificar (casi todo). Espero con gran ilusión salir de aquí y contar mi historia a otros alcohólicos. Espero poder servir de inspiración a otras personas que están luchando con la adicción. Ya me doy cuenta de lo que realmente se trata la vida”. — **David T., Región Sudoeste**

“Alguien me envió un ejemplar del Libro Grande y veo que de principio a fin este libro habla de mi vida. He asumido un puesto de liderazgo aquí y esto me permite asistir a las reuniones de afuera, conseguir un padrino y trabajar en los Pasos. Tengo un padrino que está bien armado con realidades referentes a sí mismo. Estoy ahora trabajando en hacer reparaciones y me encanta la perspectiva de volver a casa en un plazo de varias semanas donde podré comenzar a hacer reparaciones. Sigo trabajando diariamente contra los defectos de carácter que he encontrado. Dios me ha bendecido ofreciéndome una nueva oportunidad de tener una relación con Él. Espero tener algún día la oportunidad de ayudar a llevar este mensaje y estos principios a otro alcohólico para que él también tenga la posibilidad de escaparse de esta enfermedad aterradora y mortal”. — **Kevin R., Región Sudeste**

## EL PRIMER PASO

“Me encuentro ahora encarcelado en una prisión estatal y por cuarta o tal vez quinta vez he decidido comenzar y mantenerme sobrio ‘de una vez para todas’. Pero esta vez estoy hablando en serio. Me sirve de gran consuelo que las personas a quienes se lo digo sinceramente creen que lo puedo hacer de verdad. Acabo de conseguir un padrino y él ha iniciado el proceso de guiarme por los Pasos. Si los puedo dar todos nuevamente (y tengo intención de hacerlo a no ser que alguien me mate), será la segunda vez para mí. Creo que esta vez es diferente del pasado. No lo puedo explicar, pero ya sé en mis adentros que no hay que luchar más. No quiero morir de alcoholismo, así que estoy haciendo todo lo necesario. Hasta ahora, he conseguido un padrino, he obtenido un ejemplar del Libro Grande, me he apuntado a asistir a las reuniones (se tarda un mes en ser aprobado) y he encontrado un libro — *A.A. en prisión: de preso a preso*. Gracias por lo bueno que este programa aporta al mundo, un día a la vez. Espero llegar a ser una mayor parte de la ayuda que se ofrece”. — **Jean P., Región del Pacífico**

“Estoy ahora en la cárcel, nuevamente. Me siento vencido; el alcohol me ha reducido a un estado de rendición total. He perdido o me he deshecho de todo lo que solía valorar. He antepuesto el alcohol a *todo* los demás. Quiero ser un hombre mejor. Pero me siento perdido y aterrizado, atrapado en un círculo de destrucción y abuso. Tengo casi 37 años. He asistido a las reuniones de A.A. en el pasado, pero hasta ahora nunca lo ‘había captado’. He estado leyendo y estudiando el Libro Grande de A.A. y ahora creo haberme formado una idea de todo lo que supone. Es una revisión, un cambio completo de actitudes e ideas, ¿verdad? Es una manera de vivir completamente diferente”. — **Jon H., Región del Pacífico**

“A los 33 años, he estado libre quizás dos años y medio de mi vida adulta. Al reparar mi historial criminal, veo que me han detenido 31 veces. De esas 31 detenciones, sólo una ocurrió cuando yo estaba sobrio. Las otras 30 ocurrieron cuando estaba borracho. Hubo de todo, desde conducir bajo los efectos del alcohol hasta el vandalismo y robo,

peleas e incendio provocado. Me estoy dando cuenta de que éste fue mi Primer Paso. Su libro me ha conducido hasta el Paso Cuatro, según figuro. Estoy ansioso por seguir progresando. Mi idea es seguir con su Comunidad y hacer que forme una parte integral de mi vida”.

— **Charles C., Región del Pacífico**

“Ésta es la sexta vez que acabo en la cárcel debido a mi alcoholismo. Me acaban de conceder la libertad condicional en junio del año pasado. Se suponía que iba a bajarme de un autobús Greyhound y llegar a los brazos de mi amorosa prometida, pero me vi emborrachándome en el viaje a casa. Sobra decir que todavía no he estado en casa y me encontré de nuevo en la cárcel con una condena de cinco años. Te estoy escribiendo porque he llegado a una decisión: me harté de entregarle mi vida al estado. Empecé a leer el Libro Grande de A.A. de principio a fin”.

— **Eddie S., Región del Pacífico**

### “AGUARDA UN MILAGRO”

“Yo nunca me ponía violento cuando bebía, pero sí me encantaba conducir. Es que soy mecánico y en la época en que bebía me gustaban los carros potentes de la vieja escuela, como mi Chevelle del ’69. A la policía no le gustaba mucho. Era rojo y negro y demasiado rápido. Por supuesto que me agarraron por manejar bajo la influencia del alcohol, no sólo en ese carro sino en unos cuantos más. Nunca le hice daño a nadie en un choque, gracias a mi Poder Superior. Ahora, leyendo mi ejemplar del Libro Grande todos los días, estoy aprendiendo a confiar en la Comunidad de A.A. Estoy aprendiendo más de la experiencia espiritual y el cambio que vendrá al trabajar en los Pasos que sugiere el Libro Grande. Se dice que ‘Aguarde que ocurra el milagro’, así que lo espero pacientemente y rezo para que mi Poder Superior me salve de la esclavitud del alcohol. También tengo que seguir trabajando en los Pasos todos los días y archivar lo que aprendo sobre la marcha. Pienso seguir asistiendo a A.A. cuando salga de la cárcel porque si no lo hago, voy a acabar aquí de nuevo. No quiero seguir con esta vida. Quiero lo que tienen ustedes: paz y alegría”. — **John B., Región Sureste**

“Me siento verdaderamente bendecido al decir que me ponen en libertad en unos pocos meses. Sólo ha sido posible a base de mucho esfuerzo y la disciplina del programa. Los principios del programa y el trabajo con los demás me han permitido querer a otros y a mí mismo. ¡Estoy verdaderamente agradecido por eso! La bendición más grande que he recibido, con gratitud, fue un poder superior a mí mismo. Es un poder que la mayoría de las veces no comprendo, pero aún así, pase lo que pase, busco Su voluntad para mí en todas las situaciones porque funciona, funciona de verdad. Confía en Dios, pon las cosas en orden, ayuda a los demás y, sobre todo, ¡no tomes el primer trago! Este programa es lo mejor que me ha pasado en la vida”. — **Mike B., Región Este Central**

### LOS GRUPOS EN LAS PRISIONES

“Por la gracia de Dios, llevo sobrio más de seis años y medio. Voy a las reuniones aquí todas las semanas, y trato de ayudar a los demás llevándoles el mensaje lo más que pueda. En el día de hoy, después de muchos años de lucha, tiempo perdido, perder la familia y toda una vida de turbulencia, puedo decir con gratitud que he encontrado la tranquilidad de espíritu y la armonía, gracias a A.A. Junto con mi recién descubierta libertad también he descubierto un talento que no conocía, y es dibujar con lápiz. He hecho muchas obras de arte para mis compañeros reclusos, de sus madres, padres, hijos, hijas, novias, etc. También tengo algunas obras que he donado a la biblioteca de derecho en San Francisco. Te estoy escribiendo a ver si me puedes mandar retratos de Bill W. y/o el Dr. Bob, ya que me gustaría tenerlos para dibujarlos para el local donde nos reunamos cuando me pongan en libertad”. — **Paul K., Región del Pacífico**

“Me da orgullo poder decir que esta noche nuestra reunión fue más inspiradora y animada que nunca. Leímos el Paso Uno de *Doce Pasos* y

*Doce Tradiciones* y hablamos de nuestras humillaciones. Sólo dos de nosotros estamos activamente trabajando en los Pasos, pero habitualmente tenemos muchos de nuestros compañeros reclusos presentes a la orilla de nuestro grupo escuchando. Al principio, tenía miedo de que se burlaran de mí y me juzgaran, pero, por algún motivo, ¡nadie lo ha hecho! Cada noche que se reúne nuestro grupito, todo el mundo parece respetar nuestra decisión, y ahora tenemos a cinco personas que se sientan con nosotros, escuchan, se identifican y comparten. ¿Es así el trabajo de Paso Doce, como esta emoción loca, esperanzadora y feliz? Estoy tan contento de haber dado el Primer Paso y haber estado dispuesto a enfrentarme a la burla de mis compañeros para ofrecerle esta mínima porción de consuelo a mi gente. Yo habré empezado esto por mí, por motivos egoístas, pero ahora lo sigo por ellos, para ver cómo se les iluminan los ojos cuando saco mis libros. Es increíble revisar lo que fue mi pasado en tonos oscuros y ver cuánto le ayuda a otra gente a darse cuenta de que no están solos”.

— **Joshua Q., Región Noreste**

“La sobriedad y la recuperación resultaron ser la solución de los problemas que yo enfrentaba, pero fallé en trabajar en el programa. Uno de mis veteranos favoritos, a quien conozco más de veinte años, dice que nuestra enfermedad está en espera mientras nosotros estamos sobrios, haciendo ejercicios y esperando a que metamos la pata. Eso tiene sentido para mí porque esta enfermedad es progresiva y fatal. Quiero desesperadamente conseguir mi sobriedad, mantenerme sobrio, ayudar a los demás y vivir una vida sana. Mi hijo así lo necesita. Me necesita sobrio y no enfermo. A él también se le ve a menudo en las reuniones, y todo el mundo sabe que es mi hijo. A veces iba conmigo a las reuniones. A.A. es nuestra familia y creo que mi única esperanza para el futuro”. — **Chris M., Región Este Central**

“Sólo hay unos pocos de nosotros que asistimos a nuestras reuniones improvisadas, pero hay otros que están empezando a indagar. Eso es bueno. Por lo menos, creo que es bueno para mi sobriedad, así que, definitivamente, es algo bueno. El empezar las reuniones aquí me está dando las herramientas y experiencia que voy a necesitar para empezar las reuniones en mi pueblo. Sé en mi corazón que voy a necesitar por lo menos una reunión al día durante un tiempo, y estoy conforme con eso. No pienso que estoy solo allí. Si somos dos, eso constituye una reunión, ¿no es así? Me tomó 44 años llegar a aceptar y admitir lo que pasaba, pero en eso estoy ahora. La sobriedad es mi primera prioridad, y la estoy disfrutando. Realmente puedo mirarme en el espejo, no por mucho tiempo, pero eso va. Es bello lo que estoy viviendo. Gracias. Por favor comparte esto con todo el mundo allá”. —

**James L., Región del Pacífico**

### SERVICIO DE CORRESPONDENCIA DE CORRECCIONALES (SCC)

Si vas a estar encarcelado *más de seis meses* y tienes interés en intercambiar correspondencia con un miembro de A.A. de afuera, con quien puedes compartir experiencia relacionada con tus problemas con el alcohol, escribe a la Oficina de Servicios Generales de A.A. para pedir un formulario de correspondencia. Se emparejan a los correspondientes al azar; los hombres escriben a los hombres y las mujeres a las mujeres.

### CONTACTOS ANTES DE LA PUESTA EN LIBERTAD

Si escribes a la OSG con una antelación *de tres a seis meses* a la fecha de tu puesta en libertad, y nos dices a dónde vas a vivir (ciudad y estado), podríamos intentar hacer arreglos para que tengas a alguien a quien escribir justo antes de salir en libertad. De esa manera, tendrías la posibilidad de ponerte en contacto con un A.A. residente en el pueblo en que vas a vivir que te podría ayudar a hacer la transición de A.A. “adentro” a A.A. de “afuera”.

Esperamos tener noticias tuyas.